

RESEÑAS

CUMANCAYA: A PERUVIAN CERAMIC TRADITION

**J. Scott Raymond,
Warren R. DeBoer,
Peter G. Roe**

Occasional Paper Nº 2
Department of Archaeology,
The University of Calgary. 1975.

Esta publicación se basa en los trabajos arqueológicos de DeBoer y Roe en el alto y medio Ucayali, y el de Raymond en el bajo Apurímac.

Se describe cuatro estilos que conforman la tradición Cumancaya: Cumancaya, Sonochenea, Sivia y Shahuaya. Los sitios de los tres primeros se ubican en una extensión de 200 Km., a lo largo del Ucayali alto. Granja de Sivia se localiza a 250 Km., al sur del valle del Apurímac bajo, que es el principal afluente del Ucayali.

El complejo Cumancaya, fue segregado por Lathrap (1962) al hacer la clasificación de los materiales que excavó en los sitios de Yarinacocha, en el Ucayali medio. Los autores amplían la información sobre este complejo, agregando a lo que ha propuesto Lathrap (1970), los estilos mencionados.

En la clasificación de cada uno de los estilos, a fin de compararlos, utilizan los modos y la combinación de éstos como categorías de análisis, las cuales son nueve: arcilla, desgrasante, cocción, forma de vasija, apéndices, tratamiento de la superficie, tratamiento del acabado, diseño y campo decorativo.

El estilo Cumancaya, es el más elaborado y ha sido fechado por el C14 en 810 ± 80 d.C. El estilo Sonochenea es contemporáneo con una fecha de C14 de 830 ± 100 d.C. Ambos comparten el mayor número de semejanzas. En los dos sitios, se han hallado enterramientos primarios cubiertos por capas

de vasijas rotas y secundario en urnas. Mientras que en Cumancaya, las urnas son ollas biconvexas, en Sonochenea tinajas de cuello alto, base cónica y cuerpo globular.

Las tinajas son de forma similar a las encontradas en el sitio de Valencia, en el río Corrientes, recientemente descubierto. En cuanto a las formas de vasijas, la tinaja es la única que no se encuentra en Cumancaya. La cerámica de los dos estilos usa desgrasante de tiestos molidos y *cariape*, siendo raro este último.

La decoración negativa, producida protegiendo las áreas del diseño del ahumado y los adornos zoomorfos modelados y con aplicaciones, caracterizan a Cumancaya.

Cumancaya y Sonochenea comparten el corrugado, que es la ornamentación más popular de las vasijas utilitarias y la decoración pintada en zona delimitada por incisiones. En Sonochenea ocurre principalmente alrededor de los cuellos de las vasijas. En Cumancaya, en tazas y en la parte superior de las vasijas biconvexas.

El estilo Sivia posee una serie de fechas de C14 que lo ubican entre los siglos X y XIII d.C. Las prácticas de los enterramientos secundarios en urnas señalan algunas variaciones, como la de un tazón de perfil compuesto cubriendo una pequeña vasija decorada con una cara humana, o solamente uno de estos tazones colocados en posición invertida.

Sivia se distingue por la aplicación de tiras y nódulos para representar caras humanas con ojos y boca del tipo de granos de café. La decoración aplicada se asocia a vasijas de uso no culinario y se dispone, salvo en un caso, sobre las superficies exteriores convexas, ya sea en la parte inferior o superior. Existe la decoración pintada en zonas delimitadas por incisiones. Emplea las mismas unidades de diseño, colores y aplicación que Cumancaya y Sonochenea. Sivia y Sonochenea, tienen en común el uso de las unidades de diseño como elementos independientes. Sivia y Cumancaya se vinculan de otro lado, por la decoración negativa. En Sivia, la mayoría de los motivos son triángulos escalonados y volutas que decoran vasijas más profundas y de diversas formas.

En Cumancaya, son puntos, líneas y espirales rectangulares enlazados, en tazas de paredes expandidas. En Sivia las impresiones digitales y el corrugado mediante impresiones con uñas son infrecuentes, a la inversa del brochado. Se les utiliza para cubrir totalmente las superficies exteriores de vasijas utilitarias. En Cumancaya y Sonochenea, el corrugado, y no el brochado, es la decoración más común de las vasijas de cocina y se da en zonas específicas.

Las impresiones con uñas, se usaron restringidamente en Cumancaya y Sonochenea. En el primero están dispuestas en una, dos o tres hileras alrededor de los bordes de las tazas y formando el diseño de XXX y VV sobre la tira aplicada en la unión del cuerpo de la taza con el pedestal corrugado.

Una, dos o múltiples hileras alrededor del borde de ollas. Rara vez en tazas. En Sivia las impresiones con uñas aparecen asociadas al corrugado.

Una figurina completa, modelada a mano y dos sellos cilíndricos de arcilla, pertenecen al inventario cultural de Sivia.

El estilo Shahuaya, que muestra la mayor divergencia estilística, se ubica al final de la secuencia. Cuenta con dos dataciones de C14 que son incompatibles entre sí: 455 ± 115 y 1630 ± 100 d.C. Los enterramientos en urnas fueron primarios y secundarios, en ollas cubiertas por tazones o por ollas colocadas en posición invertida.

El corrugado mediante impresiones digitales y los chevrones hechos con las uñas o arrastrando los dedos, son representativos de este estilo. Los chevrones constituyen un motivo decorativo que constantemente se repite. No hay evidencias del empleo de la pintura post-cocción. La pintura pre-cocción, no acompañada por incisiones, es infrecuente. Se limita a bandas negras sobre superficie llana o con engobe blanco, o a diseños simples en rojo y negro o sólo en rojo sobre superficie sin engobe. En las formas de vasijas, en la aplicación del corrugado en determinadas zonas y en el desgrasante, se acerca más a Cumancaya y Sonochenea que a Sivia. El desgrasante de **Cariape** está ausente en Sivia y el de tiestos molidos es raro.

Los autores interpretan las semejanzas y las diferencias de los cuatro estilos además del factor tiempo, por el hecho de tratarse de un asentamiento en un pequeño tributario, el Shahuaya, del río Ucayali.

Además de la cerámica, describen los torteros que son compartidos por los cuatro estilos y los soportes de las vasijas o **topia** que no han sido hallados en Sivia. Únicamente en Sonochenea no han aparecido objetos de cobre. En Cumancaya y Sivia se encontraron hachas "T" de piedra, pero se diferencian morfológicamente.

Finalmente, a manera de conclusiones, discuten algunas de las relaciones históricas posibles de la tradición Cumancaya en cuanto a su origen y filiaciones etnolingüísticas. Señalan que para dilucidar el problema del origen, se debe investigar más las contribuciones que han podido aportar la zona oriental de Bolivia, la de los flancos orientales de los Andes en la parte sur del Perú y el Ecuador. La conexión de la tradición Cumancaya con el grupo Pano es defendida en base a los estudios glotocronológicos de Marcel d'Ans (1973), la continuidad de la tradición Cumancaya en la alfería actual de los Shipibo y Conibo y el hallazgo de un **Shebenanti** en el sitio de Cumancayacocha. Es un objeto de arcilla igual al que ahora usan los Shipibo para los ritos de pubertad.

La manera detallada como han presentado el análisis del material excavado permite reconocer la naturaleza de los rasgos compartidos por estos cuatro estilos. Las descripciones de las evidencias constituyen informaciones valiosas que en el futuro serán aprovechadas por los estudios comparativos

de las manifestaciones culturales, y de las rutas de intercambio de los diversos grupos etnolingüísticos en una región como la selva peruana, donde la arqueología prácticamente está por hacerse.

BIBLIOGRAFIA

D'ANS, Andre-Marcel. 1973. Reclasificación de las lenguas Pano y datos glotocronológicos para la etnohistoria de la Amazonía Peruana. *Revista del Museo Nacional*. Vol. 39, pp. 349-369. Lima.

LATHRAP, Donald W. 1962. Yarinacocha: stratigraphic excavation in the Peruvian Monta-

ña. Ph. Dissertation. Harvard University, Cambridge.

——— 1970. The Upper Amazon. Ancient Peoples and Places Series, Vol. 70. Praeger, New York-Washington.

Rosa Fung P.
Universidad Nacional Mayor
de San Marcos.